

Filipenses 3 - Palabra de Dios para Todos

1. Ahora hermanos míos, ¡alégrese en el Señor! En cuanto a lo que sigue, para mí no es molestia repetirles lo mismo; al contrario, lo hago por su seguridad.
2. Cuídense de los que son como perros, de los que hacen cosas malas. ¡Ojo con los mutiladores del cuerpo!
3. Nosotros somos los que estamos verdaderamente circuncidados, los que adoramos a Dios por medio de su Espíritu y nos alegramos de lo que Cristo hace en nuestra vida sin poner nuestra confianza en lo que logramos por nosotros mismos.
4. Aunque yo tendría razones para confiar en lo que he logrado por mí mismo, no lo hago. Así que si alguien piensa que tiene razones para confiar en lo que ha logrado por sí mismo, yo tendría más razones que cualquier otro.
5. Me hicieron la circuncisión cuando tenía ocho días de nacido, soy israelita y pertenezco a la familia de Benjamín. Soy hebreo y mis padres también fueron hebreos y la ley era muy importante para mí pues yo era fariseo.
6. Estaba tan dedicado a la religión judía que perseguía a los creyentes, y nadie podía reprocharme nada porque siempre obedecía la ley.
7. En esa época pensaba que todo eso era muy valioso, pero gracias a Cristo, ahora sé que eso no tiene ningún valor.
8. Es más, creo que nada vale la pena comparado con la enorme dicha de conocer a Jesucristo, mi Señor. Por Cristo he abandonado todo lo que creía haber alcanzado. Ahora sé que eso sólo era basura. De esa manera he conseguido tener ahora a Cristo en mi vida
9. y estar unido a él. En él soy aprobado por Dios, no por seguir la ley, sino por la fe en Cristo. La aprobación viene de Dios y es por la fe.
10. Lo que quiero es conocer a Cristo y experimentar el poder de su resurrección. Quiero compartir con él sus sufrimientos. También quisiera ser como él en su muerte,
11. y de alguna manera poder alcanzar la resurrección de los muertos.
12. No quiero decir que ya llegué a la perfección en todo, sino que sigo adelante. Estoy tratando de alcanzar esa meta, pues esa es la razón por la cual Jesucristo se apoderó de mí.
13. Hermanos, no considero haber llegado ya a la meta, pero esto sí es lo que hago: me olvido del pasado y me esfuerzo por alcanzar lo que está adelante.
14. Sigo hacia la meta para ganar el premio celestial que Dios me ofreció cuando me llamó por medio de Cristo.
15. Entonces tengamos esa misma actitud todos los que hemos llegado a la madurez. Si en algo piensan diferente, eso también se lo aclarará Dios.
16. En todo caso, sigamos viviendo de acuerdo a la verdad que ya hemos alcanzado.
17. Hermanos, traten todos de imitar lo que yo he hecho. Fíjense en aquellos que siguen nuestro ejemplo.
18. Porque como muchas veces les he dicho, y ahora lo repito llorando, muchos viven como enemigos de la cruz de Cristo.
19. Ellos viven de una manera que los está llevando a la destrucción. Su religión consiste en complacerse a sí mismos. Presumen de hacer lo que debería darles vergüenza y sólo tienen la mirada puesta en las cosas

Filipenses 3 - Palabra de Dios para Todos

terrenales.

20. En cambio, nuestra patria está en el cielo y de ahí estamos esperando que venga el Salvador, Nuestro Señor Jesucristo.

21. Cristo va a cambiar nuestro modesto cuerpo para que sea como su propio cuerpo esplendoroso. Eso lo hará por medio del poder que tiene para dominar todas las cosas.

La Palabra de Dios para todos Palabra de Dios para Todos (PDT) © 2005, 2008, 2012 Centro Mundial de Traducción de La Biblia © 2005, 2008, 2012

World Bible Translation Center *P 2/2*